



Mexicanos y mexiquenses.

El término "mexiquense" fue considerado como un neologismo al menos en los primeros años en que empezó a usarse para hacer referencia al oriundo del Estado de México o a lo perteneciente o relativo a nuestro Estado. Explicablemente esto ha provocado algunas discusiones. José Moreno de Alba¹ aconseja tener en cuenta reflexiones de carácter lingüístico por un lado, y por otro reflexiones de condición histórica o social para hablar del término.

No debe olvidarse, ante todo, que son sólo los hablantes los verdaderos reguladores de la lengua. En el caso que nos ocupa se trata de una innovación en el inventario de los adjetivos gentilicios usados por los hablantes de México. Interesa destacar lo inobjetable del hecho de que "alguien haya inventado el término "mexiquense" para diferenciarlo del vocablo "mexicano" que se aplica a los habitantes del país de México en general.

La voz "mexiquense" puede pasar a formar parte de la norma mexicana cuando un buen número de los hablantes de nuestro país la incorpore a su léxico; o, lo más probable es que este hecho ya se haya producido y que deberá ser medido

¹ Cfr. José Moreno de Alba. *Mi nucas del lenguaje*, México, FCE., 1992, pp. 304-307.

por las autoridades lingüísticas en su momento y a su debido tiempo.

Veamos de manera complementaria el mecanismo utilizado para la creación de cualquier neologismo.

Son adjetivos gentilicios, dice el diccionario, los que denotan la gente, nación o patria de las personas, como español, castellano y madrileño. Normalmente éstos se forman mediante la adición de determinados sufijos al nombre propio que designa el lugar. Por lo que a México se refiere, y en particular a los gentilicios de los estados de la Federación, los sufijos más comunes son: -ense (casi la mitad de los estados forman su gentilicio con esta terminación) sonorense, morelense, guerrerense...; -ano veracruzano, poblano; -eño tabasqueño, oaxaqueño; -ino potosino, etcétera.

De manera consciente o por casualidad, quien creó el término "mexiquense" no hizo otra cosa que seguir la regla morfológica al añadir al topónimo "México" el sufijo gentilicio -ense que es el más común en nuestro país.